

PASIÓN DISTINGUIDA

Collectability es el proyecto personal del experto John Reardon. La comunidad dedicada en exclusiva a Patek Philippe se consolida como referencia en el universo vintage

TEXTO ANDRÉS MORENO

FOTOS CORTESÍA

NUNCA ES FÁCIL emprender una aventura en solitario. Para conseguirlo hay que tener una inusual mezcla de valor y cerebro y ser capaz de dar un gran paso adelante. En esta tesitura se encontraba el estadounidense John Reardon, uno de los grandes expertos de relojes históricos de Patek Philippe. “He estado dando vueltas a la idea de trabajar por mi cuenta en los últimos 10 años, pero, visto en perspectiva, sabía que no estaba preparado para ello. Para crear tu propio negocio necesitas el apoyo y la confianza de la familia y amigos en un grado que nunca hubiese imaginado”, nos comenta el propio Reardon. Alude a Collectability, un portal de internet dedicado a la historia de la Gran Dama de Ginebra. La creación de Collectability supuso el último paso de una carrera dedicada en exclusiva a piezas históricas con la venerable casa ginebrina como protagonista principal.

Reardon inició su pasión por los relojes en la etapa adolescente. Sus primeros pasos los dedicó a montar y desmontar relojes de bolsillo y pared. Más tarde, llegó la oportunidad de trabajar como voluntario en un museo cercano a su casa y disfrutar de piezas antiguas. “Nunca llegué a imaginar que esta afición acabaría convirtiéndose en mi modo de vida”. El paso al mundo laboral llegó en 1997 con Sotheby’s. “Comencé en el escalón más bajo de la compañía. Era el chico encargado de llevar los cafés a los especialistas y etiquetar las piezas; eso sí, tenía un poco de suerte”. Recuerda con cariño la elaboración de los archivos de relojería antes de la era digital. “Mi labor consistía en tomar catálogos antiguos e ir recortando cada uno los relojes para pegarlos en



◀ **AUDACIA VINTAGE**

Reardon ha encontrado todos los ingredientes y, sobre todo, las piezas históricas para generar una comunidad online de fieles a la Gran Dama.





fichas individuales. Después apuntaba el precio alcanzado por cada reloj, quién había sido su vendedor y quién lo había comprado. Hice este trabajo durante cientos de horas y me ayudó a aprender dos cosas fundamentales. Primero, que Patek Philippe era el gran rey de este mundo. Además, me ayudó mucho a familiarizarme con los nombres de los grandes protagonistas del sector de las subastas. Ahora tengo la suerte de considerar mis amigos a muchas de estas personas que solo conocía por entonces en las fotos de los catálogos”.

La sola mención de Patek Philippe es la mejor excusa para que Reardon despliegue todo su conocimiento y amor por la firma. “Desde el inicio de mi carrera he estado obsesionado con Patek Philippe y no he parado de leer y estudiarla. Vivía y respiraba para Patek Philippe, ¡y todavía lo hago!”. El sueño de Reardon pasaba por trabajar para la Gran Dama, tal como se hizo realidad en el año 2000. “Recibí la llamada de una misteriosa *headhunter* que estaba reclutando gente para trabajar en Patek Philippe. Pronto me vi siendo entrevistado en Henri Stern Watch Agency, la sede americana de la casa, por su presidente en aquel momento, Hank Edelman, y la vicepresidenta Tania Edwards. La gente de la firma era tan impresionante como sus relojes: auténticos, realistas, conservadores: simplemente los mejores de todo el negocio. Tenía claro que quería trabajar allí, incluso aunque tuviera que rebajarme el sueldo. Vivir un sueño no tiene nada que ver con el dinero: es seguir tu pasión”.

Durante una década (2001-2011) Reardon estuvo trabajando para la casa ginebrina en suelo estadounidense en labores de marketing y ventas para después volver al mundo de las subastas, esta vez de la mano de Christie’s. Entonces comenzó a dar forma al que sería su proyecto más personal, Collecta-



bility. “Cuando llevas mucho tiempo en subastas te das cuenta de ciertos detalles significativos. El más llamativo es que las subastas de relojes representan menos del 1% de la facturación de las grandes casas. Las casas están volcadas en el mundo del arte y los relojes no dejan de ser una especie de divertimento”. Por otra parte, “no me quitaba de la cabeza la idea de dedicarme en exclusiva a los relojes, y más concretamente a Patek Philippe”. Pero el impulso de su círculo más cercano fue decisivo para dar el paso.

El portal de Reardon se centra en la compra y venta de piezas históricas de Patek Philippe, pero hay más. “Nuestro primer objetivo es educar. Cuando la gente conozca mejor la marca y sus valores, más fácil será para ellos comprar y vender piezas. No buscamos el beneficio rápido. Nos interesan más los valores de compromiso y confianza, los mismos que



▸

DE EXTREMA CURIOSIDAD Y DESEO

Arriba, de izq. a dcha.: Un portentoso *pocket* doble split second de Patek con el sello de Tiffany. El reloj de mesa solar Ref. 815 fabricado en 1970. Un encendedor de oro y esmalte verde Ref. 9508. Abajo: El *Nautellipse* Ref. 3770J del joyero Gubelin, oriundo de Lucerna. *Aquanaut* Ref. 5064A de cuarzo de los 90.

identifican a Patek Philippe”. Collectability es un gran centro de reunión donde los aficionados pueden adquirir y vender piezas antiguas, pero también compartir su pasión común. Reardon se encuentra inmerso en el proceso de creación de un equipo “pequeño y muy formado”, que ya cuenta con el espectacular fichaje de Tania Edwards, la anterior vicepresidenta de Henri Stern Watch Agency. “Es alguien

“Mi Aquanaut 5064A de cuarzo no es el mejor, pero siempre acaba en mi muñeca. Fue mi primer Patek y eso es algo irremplazable”

que ha trabajado para Patek desde finales de los años 80. Ella liderará el equipo de marketing y relaciones públicas. Es una verdadera enciclopedia humana de todo lo que ha hecho Patek Philippe desde 1988”.

Reardon quiere romper algunos mitos, como el de solo si eres rico, puedes comprar un Patek antiguo. “No estoy de acuerdo. El catálogo de Collectability tendrá actualmente alrededor de un centenar de piezas. Las más valiosas no aparecen en la web. Con ciertos relojes es básico mantener la discreción, así como con los compradores”. Hay algunos ejemplares de la referencia 3970, una de las más buscadas por lo coleccionistas y cuyos precios no están al alcance de los mortales. “Tenemos ejemplares desde 5,000 dólares. Me parece increíble tener la oportunidad de conseguir fantásticos relojes vintage por debajo de los 10,000. Con 50,000 dólares puedes empezar tu propia colección de Pateks antiguos con tres o cinco piezas. No necesitas ser millonario”.

Y Reardon apunta noticias que hicieron historia. “Recientemente compré una caja original que perteneció a Henry Graves Jr. La encontré gracias a su nieto, Pete Fullerton hace 10 años en su casa. Fue vendida en Sotheby’s en 2013. Esta caja es exactamente igual a la realizada para el *Supercomplication*. También incluye la inscripción latina en nácar *Esse Quam Videri* (ser más que parecer) y el emblema familiar. Dentro de la caja encontramos un juego de agujas y un cristal con el número del movimiento del reloj para el cual fue realizado. Era un reloj de platino destinado a las competiciones de observatorio. Si tienes un reloj de estas características llámame, por favor. Te haré una oferta irrechazable”.

Es importante recordar el papel que el *Supercomplication* de Henry Graves Jr. ha tenido en la trayectoria del propio Reardon, quien fue uno de los miembros del equipo encargado de la subasta organizada por Sotheby’s el 2 de diciembre de 1999 y cuyo precio de 11 millones de dólares lo convirtió en el reloj más caro jamás vendido hasta entonces. El récord sería luego superado hasta quedar hoy en los 31 millones en la última subasta de Only Watch por la versión en acero del *Grandmaster Chime*. ¿Veremos pronto este récord superado? “Veo muy difícil que otro reloj lo supere a corto plazo”, nos confiesa Reardon. “Pero me gusta que esta opinión quede impresa en un documento, porque tarde o temprano este récord volverá a caer”. ●